

COCHE VIVIENDA SSV – 13 (ex “Verderón de 3ª clase)

Autor: Manuel Peña Lavilla (MAPEL)

Los coches vivienda (o dormitorio) se utilizaban para el alojamiento del personal afecto a los trenes de trabajo y que debían permanecer durante un tiempo desplazados. Estos coches especiales se transformaban por Renfe a partir de coches de pasajeros que habían sido dados de baja en el servicio comercial, prolongando así su vida útil y salvándose del desguace durante unos años.

En el caso del SSV – 13, el coche de origen utilizado fue un “verderón” de 3ª clase.
(Ver foto nº 1).



Los “Verderones” que no fueron metalizados terminaron sus días como vehículos auxiliares. En diciembre del año 1983 todavía se

podía ver en Miranda de Ebro el SSV-13, fabricado en Beasáin en 1928 y con las inscripciones en el bastidor: MZA CWffv280.

Foto nº 1 - El SSV – 13 en una foto publicada por la revista Maquetren.

Los socios del “Club Electrotrén” recibieron en su día un ejemplar, en serie limitada y exclusiva para socios del club, de un “verderón” afecto al Servicio de Mantenimiento – Tajo de Vía”, que representaba un vehículo decorado en estado de abandono, simulando desconchones en la pintura verde. (Ver foto nº 2).

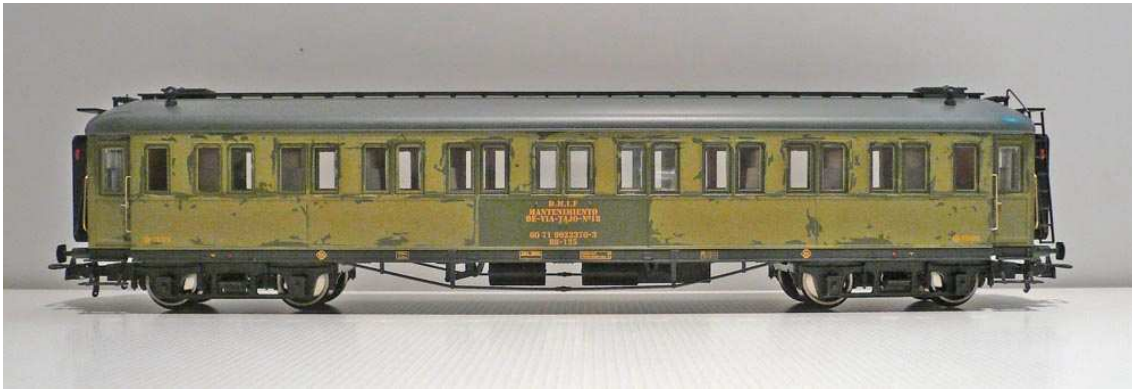


Foto nº 2 - Modelo de Electrotrén para los socios del Club.

El efecto estaba muy bien conseguido y reproducía un vehículo real del cual existe foto que lo atestigua.

No obstante, como sobre gustos no hay nada escrito, a mi, personalmente, no me gustaba esa decoración y he decidido hacer una versión del SSV – 13 en color gris., aprovechando de paso para quitarle los fuelles (que no llevaba) y pintar algunos cristales en blanco tal como se aprecia en la foto nº 1 del coche real.

Un trabajo bien sencillo, pues se trata únicamente de un repintado de la caja que realizaremos previo desmontaje total de todos los elementos. (Ver fotos nº 3 y nº 4).



Foto nº 3 – Vista lateral lado departamentos.



Foto nº 4 – Vista tres cuartos.

Una versión que es una alternativa al modelo de Electrotrén para aquellos a quienes gusta personalizar sus modelos y que sin duda lucirá bien en un tren de trabajo, colocado entre algunos “J” grises y plataformas con utensilios y maquinaria de trabajo . También es un ejemplo de los muchos modelos reales que podemos hacer sin necesidad de meternos en insensatos inventos producto de nuestra imaginación y que no conducen a nada. La realidad es bien rica y supera muchas pobres ideas.

Reproducir modelos reales es amar la historia de nuestro ferrocarril y un “hobby” no debe ser algo para pasar el rato infructuosamente, sino que nos ha de servir para ampliar nuestros conocimientos sobre el tema que más nos gusta: El ferrocarril.

Manuel Peña Lavilla (MAPEL)
Enero 2012